

# EL PUEBLO DE ELCHE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre . . . . . 1,25 pesetas  
Semestre . . . . . 2,50  
Año . . . . . 5  
Anuncios á precios convencionales

Periódico independiente

Y DE INTERESES MATERIALES

Número suelto CINCO céntimos

DIRECCION Y REDACCION  
en la imprenta de este periódico.

La correspondencia al administrador D. Francisco Antón Valero. Plaza Mayor, núm 14—ELCHE.

## TRIBUNA LIBRE

### De Semana Santa

Es Domingo de Ramos. Con la entrada triunfal en Jerusalén, empiezan hoy á evocarse los tiempos santos de la pasión de Cristo. El alma piadosa se inunda de interesantes y conmovedores recuerdos bíblicos, de elegíacas armonías del *Miserere*, de amargas lamentaciones que avivan ideas inmensas y despiertan impresiones íntimas de la infancia, alegrías y tristezas de la existencia, dormidas en el fondo del corazón. Todo parece conmoverse al eco inextinguible de una tradición inmortal. Digan lo que quieran los materialistas, los escépticos, el mundo moderno no ha olvidado á Jesús, y las señales de sus lágrimas y de su sangre, son y serán siempre la *vía lactea* del amor.

Aparece estos días en la imaginación el drama del Calvario, no como en la niñez, cuando nos causaban terror trágico las llagas abiertas, las vestiduras negras y los sayones inhumanos. El hombre de las presentes edades, se detiene ahora, mira atónito, á través de diecinueve siglos el poema maravilloso de la predicación cristiana sucedido en las orillas del lago encantador de Tiberiades; mira las alturas pedregosas del Gólgota; los tormentos de la crucifixión; mira al profeta de Nazaret de Galilea, retorciéndose en convulsiones tetánicas horribles, desgarrando, al peso de su cuerpo, las heridas de los clavos que entraron á martillo destrozando huesos, músculos y tendones; bañado el rostro del sudor de la agonía; empapados de sangre, aun caliente, los rizos de la cabellera; y los ojos azules, como las miradas del cielo, contemplando la ingratitude de los hombres, la perversidad de una raza abyecta y corrompida.

Fué el momento más sublime de la historia. Al pronunciar Jesús con voz expirante y entre los últimos estertores el *Consumatum est*; al exhalar el postrer suspiro, inclinar la cabeza sobre el pecho y quedar inmóvil su cadáver sangriento, se partieron de pena hasta las piedras, se ennegreció la bóveda celeste, pero quedó terminada la obra de redención del espíritu, creada la ley divina del amor y de la caridad, inaugurada la tolerancia religiosa, fundado el ideal de la libertad. Y así como de las eternas noches y rojas aureolas boreales, salió el astro-rey á recorrer con inalterable ritmo el firmamento, llenándolo de luz y de

poesía, así también de la cumbre del Calvario salió el nuevo sol del mundo moral que iluminó los espacios infinitos de la conciencia, y desde entonces los perversos, los hipócritas, los sayones del mal, que todavía existen, han de sentir en las negruras de sus entrañas el escalofrío de sus malas obras, el remordimiento de sus acciones malditas.

Se ha visto que la pasión y muerte de Jesús es la pasión y muerte del linaje humano, que la iniquidad de Jerusalén es la iniquidad del mundo, que las penas sentidas en los altares de Cristo son las mismas que atormentan la vida de los hombres. El Cristianismo es la antorcha que ilumina la tierra, mostrándonos la verdad, la justicia y la virtud; y á esa luz el alma es inmortal, no está como en el mundo antiguo en medio de un vacío totalmente desconsolador. Pero se ha perpetuado la maldad en todas las razas, han continuado muchas criaturas en la última grada de la escala moral. Cayeron en el olvido las palabras del Justo, se abandonaron sus preceptos, y los doctores de la ley olvidaron «lo más importante, que es la justicia y la misericordia.»

El tipo de Judas está todavía entre nosotros, haciéndonos traición, faltando á la lealtad, obrando alevosamente y sobre seguro, quebrantando la fé y la confianza, clavando el diente venenoso en el mismo pecho que le dió abrigo y amistad. Todos, todos los personajes del drama santo prevalecen. ¡Caifás, acusador y juez al mismo tiempo, apasionado, colérico hasta rasgar sus vestiduras, cometiendo la grave infracción de la regla moral y de jurisprudencia! Pilatos todavía existe, y por miedo, por conveniencia personal, por egoísmo, continúa la obra de infamia, y faltando á su conciencia, da la orden de soltar á Barrabás y de flagelar al inocente. Las madres dolorosas, lloran el sacrificio estéril de sus hijos por una patria ingrata. Y las almas puras, elevadas á la contemplación de Dios, los hombres de sano corazón, doloridos por las miserias humanas, sienten aquella punzante amargura, aquella pena honda que tantas lágrimas hizo derramar á Jesús en la angusta soledad de Gethsemani.

J. M. LÓPEZ CAMPELLO.

## JESÚS

Uno de aquéllos que á Jesús herían con blasfemias, después de flagelarlo, arrancóle un puñado de cabellos en tibia sangre y en sudor bañados.

Y dijo alzando los crispados puños: —¡Voy á ofrecérselos á Caifás!—El manto de la noche cayó sobre la tierra.... y el hombre caminaba apresurado.

De pronto, se detuvo como presa de una visión dastumbradora; pálido y amedrentado, vaciló.... ¡Tenía un haz de resplandores en la mano!

VICTOR HUGO

### Acqua alle funi

Elche, nuestro país natal, nuestra humilde cuna, nuestro cascarón se despoja hoy de sus ricos atavíos, de sus singulares galas, de su fastuosa ornamentación, y la ofrece al mundo cristiano para que pueda reconstituir con propiedad la triunfal entrada de Jesús en Jerusalén.

Esos penachos que se vacían al golpe de la herramienta y caen descompuestos en innumerables palmas blancas, lisas, rectas, flexibles, esbeltas, gallardas y gentiles, que se esparcen por todo el orbe, recorriendo del uno al otro de sus confines y llevan allí donde llegan nuestro nombre y nuestra historia, solo encuentran en su difusión una plaza cerrada, infranqueable: Ciudad eterna, Roma, Roma, que la otorga un privilegio; Roma, que constituye una tradición; Roma, que paga a una deuda inestimable de gratitud; Roma, que rinde tributo á un héroe, y aunque por encerrar la residencia oficial del Papa, de reunir los más elevados cargos y dignidades de la Iglesia, de concurrir estos y muchos más elementos para revestir todos los actos del culto que celebra con pompa, grandeza y suntuosidad que no alcanza á concebir la más perspicaz fantasía, se ve privada de entonar el Hosanna al hijo de David con el aparato que lo hiciera el pueblo de Israel, y sustituye las palmas de éste por un ramito de olivo en el que entrelaza algún que otro fragmento de aquellas.

Resulta de los datos que he recopilado, que en Heliópolis (alto Egipto), se encontró un obelisco de granito rojo dividido en tres pedazos que sumados, median 33 metros de altura, los cuales hizo llevar á Roma, unir y emplazar en el circo, el Emperador Constancio.

Antojóse en 1588 al Papa Sixto V trasladar aquella pirámide á la Plaza de San Pedro, y, siendo empresa difícil y arriesgada, confió su ejecución al notable arquitecto Domenico Fontana. Acostóse el monumento y deslizóse sobre rodillos hasta dejarle inmediato al punto donde había de ser colocado sobre un pedestal de 15 metros de elevación, edificado de antemano. Comenzaron los preparativos para verificar la ascensión, construyóse un artefacto arquitectónico, obra mecánica de especial mérito, signo evidente del adelantamiento que habían alcanzado las artes liberales en el siglo XVI, y cuando todo se hallaba dispuesto, se publicó el bando que prohibía hablar á los concurrentes, bajo pena de muerte.

Llegó la hora señalada; invadió la Plaza la muchedumbre ansiosa de presenciar el original espectáculo emite Fontana sus preceptos y coló; mienza la maniobra; entra en acción aquella complicada máquina, enjambre de cabrias, cabrestantes y poleas; corren por sus roldanas las cuerdas que abrazan el pesado cuerpo, sucede su tensi n, estrechase unas contra otras ósus innumerables hebras, estríngense como para hacer un supremo esfuerzo, y arrancan de su improvisado y provisional lecho aquella enorme masa que comienza á elevarse lenta, reposada y magestosamente.

El pueblo se mantuvo en su mutismo, en su religioso y sepulcral silencio, interrumpido solo por la voz imperativa del arquitecto y el fragor natural del artefacto.

Poco faltaba ya para que el monumento llegara al término de su trayectoria, cuando se advirtió que las cuerdas, rozando en las poleas, desarrollaron excesivo calor y amezaban con quemarse, con romperse, con soltar la presa que tenían suspendida en el espacio.

Tan imprevista como fatídica contingencia, de súbito notada, en tan crítico instante, exigiendo pronto, inmediato y eficaz remedio, suspendió el ánimo de Fontana, que confuso, ofuscado y alucinado, no acertaba á discurrir. La catástrofe, la hecatombe horrible se aproximaba, y el pueblo, absorto, presa del miedo y del terror que el pavoroso problema de la muerte por la columna le infundía, permaneció mudo.

Un alma generosa, un corazón valiente y esforzado, un hombre abnegado, de los que no faltan nunca y menos podían faltar en la populosa Roma, desobedece el bando, desprecia los peligros, y levantando su voz dice *acqua alle funi* (agua á las cuerdas); este grito hirió el oído de Fontana, despertó su dormida razón, iluminó su decaída inteligencia, aceptó el consejo, dió órdenes encaminadas á su pronta ejecución, y apenas las cuerdas fueron humedecidas, desembarazadas del calor, adquirieron consistencia y se contrajeron, arrastraron tras sí al obelisco que quedó en el asiento de que hoy todavía disfruta frente al Vaticano.

Conducido aquel hombre á la presencia del Papa, dice G. Reparaz que se produjo el siguiente diálogo:

- ¿Cómo te llamas?
- Brescia.
- ¿De dónde eres?
- De San Remo.
- ¿Qué oficio tienes?
- Marinero.

—¿Sabes la pena que se impuso al que hablase?

—Lo sé. Pero he preferido arriesgar la vida á que la perdiesen cientos de personas que iban á quedar aplastadas por el Obelisco.

—¿Qué premio quieres por el bien que has hecho?

—Para mí ninguno; pero quiero para mi pueblo el privilegio de la venta de las palmas de Semana Santa, porque en mi pueblo hay muchas palmas Santísimo Padre.

—Concedido, replicó el Pontífice, por mí y por mis sucesores.  
He aquí el por qué las palmas de Elche no entran en la ciudad de Roma.

JOSÉ GÓMEZ VALDIVIA.

## A vuela pluma

Se vá generalizando tanto el procedimiento de crear reputaciones á cargo de la ignorancia, y de predicar ideas que se está muy lejos de sustentar, que no nos parece huelguen estas líneas, dedicadas exclusivamente á combatir tales sistemas y á poner en guardia á la gente respecto de la manera cómo algunos individuos suelen crearse una aureola á todas luces falsa, revestirse de una autoridad que no tienen y alardear de una nobleza de sentimientos y de una elevación de miras de que se hallan en absoluto desprovistos.

Cuando de un individuo se dice que tiene talento, hay la mala costumbre de creerlo á puño cerrado, tal vez por el solo hecho de que la persona que lo dice suele tener el cuidado de hacerlo á personas de inferior cultura, de donde resulta que el que lo oye piensa para sus adentros «cuando éste lo dice verdad será», y lo afirma igualmente ante diez, quince ó veinte; cada uno de éstos á otros tantos; y hé aquí en poco tiempo convertido en sabio á quien difícilmente diría sin titubear dónde tiene la mano derecha. Desde este instante, sus opiniones son verdaderas leyes á que han de sujetarse los hechos, que no pueden ocurrir—según los padrones—de modo distinto á como él los concibe. Si se equivoca en sus predicciones ó en sus juicios, (lo cual es muy frecuente) en vez de analizar los motivos porque erró, de cuyo modo se llegaría inevitablemente á la conclusión de que es un topo, resulta más cómodo decir: «no me lo explico, no lo comprendo, ya lo tendría él previsto y le convendría quizás decir lo contrario, porque ¿cómo es posible que escapen á su perspicacia cosas de tanto bulto? Y así, con estas y otras reflexiones análogas, sigue el sabio su camino sin darse cuenta los que le proclaman que tanto cuanto al otro ensalza, otro tanto descienden ellos, y que al proclamar esa falsa sabiduría proclaman su propia ignorancia.

Como esta clase de *sabios* dá una idea bastante pobre ante el mundo culto, de los pueblos que los encumbran, nosotros, atentos siempre á mirar en todos sentidos por nuestro querido pueblo, damos la voz de alerta para que no juzguen de la capacidad de los individuos, por los juicios más ó menos rectos de los aduladores que tanto abundan por desgracia en todas partes; sino que estudien con detención sus obras, que observen si en los actos todos de su vida pública y privada demuestran esa pulcritud, ese buen sentido, ese talento, en fin, de que nos hablan, y si el resultado de nuestras observaciones concuerda fielmente con las opiniones que oímos, entonces no solo podemos creerlo, sino que tenemos el deber ineludible de defenderles de los ataques de la calumnia ó la ignorancia, debemos enorgullecernos muy de veras y proclamar su saber en alta voz, porque los grandes talentos elevan el nombre de los pueblos donde nacen y ese nombre nos es común á todos.

Nada hubiéramos dicho si nos considerásemos fuera de peligro, pero, desgraciadamente, en Elche hay algún ejemplo que no queremos citar para que nunca crean que nuestra pluma se mueve á impulsos de la pasión ó del rencor; y como sabemos las funestas consecuencias que suelen ocasionar á los pueblos, ya poniéndose al frente de la administración municipal, ya en

los asuntos que se fian á sus ficticios talentos, no vacilamos en dar este toque de atención, seguros de que el pueblo sabrá conocerlo así y no perderá ocasión de derribar esos falsos ídolos, hijos sólo de la adulación y la ignorancia.

Y como lo propio que con los *sabios*, ocurre con los filántropos ó regeneradores fin de siglo, recomendamos el mismo sistema para los que nos brindan venturas sin cuento: la garantía de su honradez y la probidad más exquisita en todos sus actos.

El que quiera honra que se la gane; pero si tal logra, no le neguéis vuestro aplauso, que bien lo merece, hoy más que en otros tiempos, quien sinceramente trabaja por el bien de la humanidad.

## El eclipse de Sol

I

En el sinnúmero de fenómenos celestes que continuamente se verifican en el espacio, nos llaman más poderosamente la atención, aquellos que nuestra vista, ya sola ó ya ayudada por instrumentos ópticos, puede contemplar y apreciar en toda su belleza y en todo su sublime encanto lo que de maravilloso y grande se desarrolla en el infinito escenario de la bóveda celeste.

Quien en una noche serena del invierno, principalmente, se haya detenido un instante levantando sus ojos al firmamento tachonado de puntos brillantes, que son otros tantos soles, y haya tenido la curiosidad de observar el orto y el ocaso de los astros, el brillo al parecer privilegiado de unos y el centelleo de todos, no podrá por menos de haberse sentido empujado ante la grandiosa majestad que le rodea, y exclamar lleno de humildad: ¡Quién es tan insensato que, levantando la vista al cielo no crea que haya un Dios!

Esta contemplación, que resulta una plegaria que el hombre culto y cristiano entona ante el maravilloso santuario del espacio, no produce ya aquel terror que enagababa á las gentes, creyendo que los fenómenos celestes eran signos y señales de próximas calamidades y trastornos que sembraban la desolación y la muerte, y ya no ven más que el cumplimiento de leyes rigurosamente exactas, arrancadas del secreto por el estudio y la observación.

Entre estos fenómenos ocupan los primeros lugares los eclipses.

¿Habrá alguien que todavía ignore lo que significa la ocultación de un astro por la interposición de otro? Seguramente que no. Los diferentes mundos, en su marcha incesante por el infinito, han de ocupar de continuo y momentáneamente la línea recta, y han de privar por necesidad de luz á otros astros; la ocultación ó eclipses de los astros tienen lugar, pues, en todos los instantes del tiempo; y cuando en nuestro sistema planetario los diferentes planetas que giran y reciben la luz del Sol, interceptan de vez en cuando, siempre obedeciendo leyes matemáticas, los rayos rectilíneos del astro del día, obran como pantalla, privando de luz, y oscureciendo por consecuencia á los otros mundos que la reciben del Sol, produciendo los eclipses.

A nosotros nos interesan más los que se refieren al planeta que habitamos, á la Tierra.

\*\*\*

El eclipse señalado para el día 28 de Mayo próximo por la tarde, reúne excepcional importancia, porque al interponerse nuestro satélite, la Luna, entre el Sol y la Tierra, dejaremos de percibir la luz de aquel astro por cerca de dos minutos, y quedaremos completamente á oscuras, como si repentinamente volviese la noche, y apareciendo las estrellas, los pájaros buscarán sus nidos, las aves nocturnas saldrán de los suyos, la temperatura descenderá notablemente, y la naturaleza toda representará la negrura y paisaje de la noche. Nuestro planeta quedará pues completamente en oscuridad, debiéndose llamar con más propiedad eclipse de Tierra.

Este fenómeno, que tan justamente ha llamado la atención de los hombres de ciencia, principalmente del extranjero, será total; esto es: la Luna ocultará por completo el disco del Sol.

Elche, por uno de esos privilegios casuales y previamente calculados por los sabios hace años, ocupa el centro del cono de sombra que desde Ovar (Portugal), cruzará toda la Península, abandonándola por Santapola. Por eso este pueblo será el foco donde converjan eminencias del saber de diferentes países que acudirán aquí, punto citado por el astrónomo español Landerer, para hacer sus observaciones en el momento del eclipse.

La Luna, principal astro de la noche; astro de la soledad, del silencio, de la fantasía y del misterio; pálida antorcha que toma la luz del Sol como los demás planetas que forman el archipiélago solar; astro humildísimo, será el principal protagonista del fenómeno astronómico. Su disco, invisible para los demás astros, ocultará al disco del Sol, que es 28.755.000 veces mayor. Sin embargo, si la Luna nos parece á simple vista de iguales dimensiones que el Sol, es porque se encuentra 385 veces más próxima á nosotros que aquél. La distancia que media del Sol á la Tierra es de 149.000.000 de kilómetros, mientras que de la Luna nos separan únicamente 384.000.

Un sencillo ejemplo sacará de dudas y convencerá al más incrédulo. Tómese una moneda de cinco céntimos y cerrando uno de ambos ojos, váyase aproximando cuanto se quiera al ojo abierto y se notará que, aun teniendo esta moneda un diámetro de unos tres centímetros, podrá ocultar la visión de una casa, de una plaza, de todo un paisaje. Esta es la relación que existe entre ambos astros; y como la Luna, dada la distancia á que estamos del Sol, hace el oficio de la moneda delante del ojo, claro está que puede ocultar y oculta realmente un globo incomparablemente mayor.

El primer punto de la tierra invadido por la oscuridad total se halla situado entre la costa occidental de Méjico y California, dice el sabio J. Landerer, y desde allí, el cono de sombra de la Luna corre por encima de la Florida, atraviesa el Atlántico, penetra en la Península por Ovar, sale por Alicante, llega al Africa por Argel y abandona el globo cerca del mar Rojo.

A continuación insertemos un cuadro extractado de otro publicado por el ya citado ilustre astrónomo. Antes mencionaremos las localidades donde la oscuridad total alcanza la máxima duración, que son: Ovar, Vizen, Plasencia,

Navalmoral, Argamasilla ELCHE y Santapola.

Localidad	Contactos exteriores		Angulo zenit		TOTALIDAD	
	2 horas 54 minut.	5 13	144° O	36° E	CONTACTOS	DURACIÓN
NOVELDA...	{ 5	{ 13	144° O	36° E	4 h. 9 m.	24 s.
ELCHE...	{ 2	{ 55	145° O	4° E	4 h. 10 m.	42 s.
SANTAPOLA...	{ 5	{ 14	145° O	11° E	4 h. 9 m.	59 s.
ALICANTE...	{ 2	{ 55	145° O	4° E	4 h. 10 m.	38 s.
	{ 5	{ 15	145° O	11° E	4 h. 11 m.	56 s.
	{ 2	{ 55	145° O	4° E	4 h. 10 m.	52 s.
	{ 5	{ 15	145° O	11° E	4 h. 12 m.	4 s.

Y este fenómeno astronómico que nos ocupa ¿tiene para la gente que sabe estudiar, solo el atractivo de la curiosidad, que convierte en *sport de touristas*, y los atrae solo por el capricho de presenciar eclipse fuera de sus países, ó es realmente la ciencia y la resolución de interesantes problemas los que les reúne aquí? Este solo objeto es el que hace abandonar sus casas y sus comodidades la ilustre pléyade que dentro de unos días honrará nuestro suelo con su presencia; físicos y astrónomos eminentes tienen en cartera la resolución de trascendentales cuestiones científicas que mi pequeñez ignora, y se disponen cada uno á llevar aunque sea un solo grano de arena para el grandioso edificio de la ciencia, y un rayo más de luz al faro del progreso.

Dios les premie sus generosos sacrificios y colme con el éxito sus afanes y sus desvelos.

SANTIAGO POMARES.

## Siempre lo mismo

Todo está igual

parece que fué ayer

(Música de «La Bruja»)

Salgo de la estación, tomo un carruaje para que me deje en casa, y en el momento de romper la marcha, un vache, en que se puede enterrar un pueblo entero, me pone á dos dedos de dar terrible bofetazo.

¡Elche! exclamo; no hay duda alguna; siempre lo mismo; de mal en peor. Te reconozco, pueblo mío, en que no das un paso por el camino del progreso y la civilización. Aquí se suceden las situaciones políticas, y todas tienen el mismo empeño en ver cual lo hace peor.

Cuando don Sebastian Canales se llamó silvestra y formó su partido, en el que vela gente joven y

bien dispuesta, tuve la esperanza, de que había algo bueno.

Un joven que, sin pasar por los diferentes grados, llega á ser la primera autoridad de una población importante por su industria, por su agricultura, por ser la clave de un distrito, suponía yo que su orgullo, su ambición, se cifraría en quitar corruptelas, en administrar á su pueblo, ponerlo á la altura que los demás no supieron hacerlo.

Una persona que no traía, al venir al poder, ningún compromiso con los decadentes de la política caciquista, creía y esperaba que fuese el regenerador del pueblo. ¡Que sí quieres!

Llegó al poder, y se olvidó de todo.

Bien que en esto no ha hecho otra cosa que imitar á su jefe el señor Silveira.

Y no hay que decir que no nos ha regenerado, porque las calles, los caminos que conducen á la población no pueden estar mejor. El último villorrio de España nos gana en policía urbana.

Y aún doy gracias á la Providencia, de que al menos vea por las noches por dónde piso; porque hace aun pocos días la oscuridad más absoluta reinaba por las calles de esta ciudad, debido á no pagar lo que se debe de alumbrado público. ¿Pero esto es posible?

Si señor, y tan posible, que aquí no se paga nada y todos se quejan de que se los debe.

¡Pobre Elche! Estás reducido á ser una población importante por tu industria de alfarería. No sirves más que para volcar el puchero cuando se trata de elecciones. En eso somos maestros.

Continuando como vamos, llegaremos á ser un aduar, y gracias que los leones del desierto están lejos, sino esto sería el centro del Africa; triste es decirlo, pero es la verdad por dolorosa que sea.

Todo está igual, parece que fué ayer, pero estamos en Abril de 1900.

José M.<sup>a</sup> BUCK  
Siempre Disculo

## D. Pedro Llorente

y la prensa de Madrid

De verdadera satisfacción nos ha servido el juicio que á la prensa madrileña mereció la esmerada labor de nuestro querido amigo el Sr. Llorente, en la representación del Ernesto de «El Gran Galeoto», porque ha venido á demostrarnos que el cariño no nos cegaba cuando augurábamos á nuestro amigo un éxito seguro y un brillante porvenir en el arte escénico.

Nuestro colega «El Globo», de aquella capital, dice juzgando el trabajo del Sr. Llorente: «Las ovaciones de anoche fueron, puede decirse, la consagración de un talento artístico notabilísimo. Llorente dice con tal sinceridad en la expresión de sus afectos, y está siempre su figura tan compuesta, tan dentro de la acción, que todo ello revela hondo estudio y clara inteligencia del arte moderno. Por este camino esperánte repetidos éxitos... Un buen actor más, en la penuria de ellos por que atravesamos, debe ser siempre recibido con los brazos abiertos.»

«El Sr. Llorente,—dice «El País»—fué muy bien acogido por el público y logró en su difícil papel un

lisonjero éxito.—Tiene el distinguido debutante grandes condiciones para la escena, y anoche lo demostró cumplidamente, alcanzando grandes aplausos en varías escenas, y diciendo todo su papel con naturalidad y soltura no comunes.»

«El Liberal» refiere: «El debutante, á pesar del natural temor que embargaba sus facultades, fué bien acogido por la concurrencia y obtuvo aplausos en las principales escenas del hermoso drama de Echegaray.»

Lo mismo repite «El Correo» cuando dice: «El Sr. Llorente fué muy bien acogido por el público y logró en su difícil papel un lisonjero éxito.»

A lo cual añade «La Epoca»: «El distinguido actor D. Pedro Llorente fué saludado por el público con aplausos entusiastas. El señor Llorente declama con naturalidad, tiene gran dominio de la escena, y pertenece á la buena escuela dramática, condiciones que demuestran que el debutante no es un nuevo aficionado, sino un verdadero actor que tiene cumplido conocimiento del difícil arte á que se dedica, no por deseo de lucro, sino por afición.—En estos tiempos en que el teatro español está tan necesitado de buenos actores, es preciso alentar á los que, como el Sr. Llorente, se presenta adornado de tan relevantes cualidades.

—Al terminarse la representación el nuevo actor tuvo que presentarse varias veces en el palco escénico.»

«La Correspondencia de España» publica acerca del Sr. Llorente, un trabajo de importancia, que por su demasiada extensión no podemos reproducir íntegro, pero del cual extractamos los siguientes párrafos, no sin advertir antes que su autor, el distinguido crítico teatral D. Ricardo Blasco, reúne á su entereza de carácter una ilustración á toda prueba en la materia, condiciones ambas que á las personas que las poseen las impiden toda clase de apasionamientos y prejuicios.

Dice así en algunos de sus párrafos el Sr. Blasco:

«El debut de D. Pedro Llorente había despertado bastante curiosidad é interés, viéndose anoche el Teatro Español casi completamente ocupado.»

«No abundan desgraciadamente los buenos actores; así es que la sola esperanza de encontrar en el debutante cualidades que fuesen de feliz augurio, nos llevó al teatro y á seguir con la mayor atención el trabajo del Sr. Llorente.»

«No perdimos la noche, ni mucho menos, pues el Sr. Llorente no nos ha ofrecido esperanzas, sino realidades, y en él podemos saludar—sin incurrir en exagerados elogios, que más que estímulos podrían ser crueles engaños—un excelente actor, con el cual pueden desde luego contar las empresas y los autores.»

«Desde luego advertimos en el Sr. Llorente un gran aplomo, una soltura y naturalidad en el ademán propios, no de aficionado ni de principiante, sino de actor de largo tiempo acostumbrado á pisar la escena.»

«Su dicción es clara, pura, segura; su escuela de declamación, la de la naturalidad más aproximada á la verdad.»

«En su manera de decir el prólogo y sus escenas del acto primero—en las cuales fué ya varias veces aplaudido—reveló cualidades de actor que puede interpretarse admirablemente la comedia, y especialmente la llamada alta comedia.—Después, en todo el acto tercero, sin perder su aplomo, sin efectismos de mal gusto, sin *latinguillos*, imprimió al carácter del personaje todo el fuego, toda la fuerza dramática de expresión que es dable exigir, arrancando muy legítimos aplausos y dominando por completo la situación final, ganando en buena lid y legítimamente un éxito tan unánime como caluroso.»

Nosotros agradecemos como nuestros, tan imparciales elogios, y una vez más enviamos á nuestro querido amigo nuestra más calurosa felicitación.

## El Mártir

Hoy hace veinte siglos próximamente que el Dios del Sinaí, el señor de David, el Dios de Israel hecho hombre, después de encarnarse en las purísimas entrañas de una Virgen y bordar todos los pasos de su portentosa vida con innumerales milagros, para poder cumplirse las profecías, para poder satisfacer los deseos del Padre y tener efecto el gran misterio de la Redención, llegó con gran acompañamiento ante los gigantescos muros de Jerusalén, y tal admiración causaba su santa palabra y sus saludables enseñanzas, que los pueblos en masa abandonaban sus hogares y sus viviendas para seguir paso á paso las huellas del Salvador, vitoreándole con las palabras «Hossanna al hijo de David.»

La interesante figura del Salvador del mundo, hizo su entrada triunfal entre ramos de palma y de olivo é interrumpido su paso por la muchedumbre que se agolpaba á su noble figura, cubriendo el camino que había de recorrer con flores y púrpuros mantos.

¿Quién había de imaginar que aquella histórica ciudad había de ser el lugar del afrentoso suplicio, el lugar elegido por el Supremo Hacedor para que se representaran las escenas más terribles, más crueles que precedieron á la injusta muerte del hombre Dios?

Poco tiempo tardó aquel pueblo judío, loco y delirante, en convertir sus vitores á Jesús en blasfemias, sus flores en espinas, sus trofeos en afrentosa túnica, sus caricias en injurias, azotes y martirios horrendos, y su paseo triunfal por las engalanadas calles de Jerusalén, en aquella noche interminable de inicuos tormentos en el mismo pueblo sin corazón y desagradecido, que arrastraba á empellones y cargado con pesada cruz al hijo de Dios por la afrentosa é inmortal calle de Amargura, privándole hasta del lenitivo de estrechar á su afligida Madre, que con inmenso dolor seguía paso á paso aquel suplicio infame é intolerable. Llega al Monte Calvario, lo crucifican; y en afrentoso patíbulo muere todo un Dios por voluntad del Dios Padre.

Antes de exhalar el último suspiro y de consumarse la gran obra de nuestra redención «perdona á sus enemigos», á los mismos que le han crucificado. ¡Cuántas enseñanzas crucificaron estos hechos y las palabras del Salvador! ¡No así ocurre en esta vida transitoria y de mortificación! Aprendamos la vida y ejemplo de aquel niño Dios que, siendo el Dios de Abraham, nació con la mayor pobreza en Belén, vivió derramando á raudales bondad, sabiduría y misericordia, y después de matarle afrentosamente

te los mismos judíos á quienes favoreció, aún les perdona. Más Jerusalén había de pagar su ingratitud, y pocos años tardaron en cumplirse los vaticinios del mismo Jesucristo. Asaltóla un ejército invasor, quedando convertido en ruinas y los judíos vagan desde entonces errantes por el mundo, sin Dios, sin patria, sin ley.

JOSÉ SEMPERE GIMÉNEZ

## Notas para un programa

Las más rudimentarias leyes de hospitalidad obligan á Elche á festejar de algún modo á los extranjeros y nacionales que, ya con carácter científico, ya como curiosos, visiten nuestra querida ciudad con motivo del eclipse del próximo mes de Mayo.

Como nada que sepamos se ha tratado aun acerca de este punto, creemos oportuno hacer algunas indicaciones, valgan por lo que valieren.

El Ayuntamiento, como representante del pueblo, lo menos que á nuestro juicio puede hacer, es celebrar en honor de aquellos señores un banquete, que para que resulte original, económico y agradable, pudiera ser una gira campestre en uno de los hermosos huertos de palmeras que rodean la población.

El Nuevo Casino de Elche cumpliría á nuestro juicio con una velada musical en la terraza, artísticamente iluminada como en las últimas fiestas de Agosto. Y los gremios pudieran costear la Salve de la Novena de Nuestra Señora de la Asunción y el Ave María de Gounod, cantadas á grande orquesta en el magnífico templo de Santa María.

Como todas las oportunidades deben aprovecharse para procurar el engrandecimiento de los pueblos, al nuestro convendría celebrar, en un pabellón de la plaza de abastos, por ejemplo, una exposición, ó exhibición, mejor dicho, de sus productos agrícolas é industriales, con notas detalladas de sus precios, á fin de que siendo conocidos, aumente su demanda, para lo cual deberían imprimirse catálogos que se regalasen á los visitantes, ó vendieran á bajo precio, y por separado, ó en esos mismos catálogos, interesaría mucho dar á conocer las condiciones climatológicas de Elche, la importancia de su población, sus bellezas naturales, fáciles comunicaciones y todo, en fin, cuanto pudiera contribuir á acreditarle como residencia de invierno.

J. R.

## Sección agrícola

### ESCARDAS

Las labores dadas en primavera á toda clase de cereales, tiene por objeto favorecer el crecimiento y fructificación de las plantas; las hierbas malas deben extirparse en esta época del año con más empeño que en ninguna otra, puesto que están en período de fructificación. Todo buen labrador se distingue por el celo que tiene en destruir las hierbas improductivas, por el modo de matarlas; la práctica ha demostrado que el labrador curioso se hace rico y

que el perezoso muere en la miseria. Es natural que el que cuida sus sementeras las escarda y luego extirpa las malas yerbas, le lleva una gran ventaja al que deja crecer las malezas junto con las plantas productivas, puesto que las primeras roban a las segundas toda su lozanía y vigor.

Alonso de Herrera, en su «Agricultura general», edición de Madrid 1645, dice: «La escarda es una labor muy importante para el agricultor, como lo es para los pueblos bien regidos el desterrar a los malos, a los escandalosos, a los viciosos é inmorales, y a los ladrones, para que no dañen a los buenos y virtuosos».

Las hierbas malas deben sacarse de los campos sembrados y amontonarlas paca cuando estén secas quemarlas, pues este es el mejor medio de destruir la mala semilla. Hay muchos labradores que tienen la malísima costumbre de dejar en las márgenes las hierbas extirpadas, y esta operación es perjudicial en alto grado, porque al secarse dejan caer la poca ó mucha semilla que tienen y ésta es trasportada por el viento ó la lluvia otra vez al campo sembrado de nuevo para salir si se quiere con más fuerza. También es una malísima costumbre la de echar las hierbas malas a los estercoleros ó a los estables, porque de este modo lo que se hace es reproducir ó cultivar las malas semillas.

Dejando un campo sembrado de cualquier cereal completamente limpio, obtendrá el labrador no tan solamente mejor cosecha, sino mejor calidad.

He dicho al principio que la primavera es la época más á propósito para limpiar, y debo decir que todo el año ha de tenerse este cuidado, pues no todas las hierbas son primaverales, por lo que el labrador curioso debe imitar á la mujer limpia y hacendosa que no permite nunca que en su casa haya nada para barrer.

En todos los ramos de la vida la limpieza es necesaria, pero en la agricultura se impone de tal modo, que si no se hace esmeradamente es la ruina del labrador. Si entráis en una casa de campo y veis que los aperos están en desorden y que la basura va por todas partes, no os será difícil comprobar que el labrador es en todo igual, porque sus campos los tiene al tenor de su vivienda, llenos de malezas y porquería, indicando que tanto en su casa como en sus tierras la miseria y el desorden se han enseñoreado y lo llevan á la ruina irremisiblemente.

Cuanto más limpio sea el labrador en todos sus actos, más rico se le supone, porque sus herramientas aparentan más valor bien conservadas que sucias, sus caballerías tienen más valor, sus cosechas alcanzan más precio, y su crédito aumenta bajo tales conceptos.

SERAFÍN SEGURA

### La Agricultura Española

Hemos recibido el número 39 de esta importante Revista, que publica en Valencia el Dr. Aliño. Las interesantes materias que trata se pueden ver en el siguiente sumario:

Evolución del nitrógeno en las tierras y plantas — Aplicaciones al abono de primavera, por el doctor Giner.

Daños causados en los parrales de Almería por la mosca de la vid (con grabados), por D. Rafael Janini.

Abono para el tabaco, por don B. Giner Aliño.

Cañones contra el granizo, por D. J. Abargues Ferrer.

Crónica: Las heladas tardías.— Tratamientos de la altisa.— Nuestro concurso de abonos.— Exposición y Congreso agrícola en Murcia, por D. E. de Laguardia.

Resumen científico: La mejor remolacha azucarera.— La melanosia de las mandarinas, por L.

Sección de consultas: Correspondencia. — Sección comercial, por L. G. y B. A.

## Cosas de Elche

### ¡Vaya usted á saber!

Llegó el 31 de Marzo, y, según nos cuentan, á los guardias municipales de Elche se les debía tres meses de su paga. Llamóles el señor alcalde y les dijo que iba á pagarles un mes, dejando el abonarles los otros dos para más adelante. Hubo algunos de aquellos empleados que no se conformaron con estas promesas, y contestaron que ó se les pagaba por completo ó no querían cobrar nada y presentaban la dimisión.

En su vista, el Sr. Canales pagóles los tres meses... y les dejó cesantes.

Veremos quien pierde más, si alguno de los que se han quedado, cobrando un mes, ó los que han sido declarados cesantes por querer lo que era suyo, cobrando tres meses.

Si esto que han hecho unos pobres trabajadores que necesitan para comer el jornal que ganan, lo hicieran otros que no tienen esas necesidades y que están en posesión de un título, y ocupan en la sociedad un lugar distinguido, otra sería con todos la conducta de las autoridades especialísimas que Elche disfruta, y otro sería el rango que Elche ocuparía en la vida de los pueblos.

Porque es mucho cuento lo que sucede en Elche.

El Ayuntamiento no paga á los boticarios municipales, y porque uno de ellos se niega á despachar las medicinas, se intenta un proceso contra él, cuando lo más sencillo, lógico y racional, hubiera sido pagarle. El Ayuntamiento no paga el alumbrado público eléctrico, y porque la sociedad no quiere dar gratis más luz, se encierra en la cárcel al Gerente y al Director electricista, y se intenta formarles causa por desacato á la autoridad, cuando lo más sencillo, lógico y racional hubiera sido pagar religiosamente el servicio del alumbrado. El Ayuntamiento no paga á los municipales, y porque estos reclaman los tres meses que se les debe, se les deja cesantes. Y después de todo, gracias que estos han sido más afortunados y se les ha pagado, ¡dichosos mortales!

El Ayuntamiento no paga ya desde hace mucho tiempo á los médicos municipales, ¿qué se hará ¡Dios mío! con ellos si el día de mañana se negaran á prestar su asistencia á los pobres? ¡Vaya usted á saber! Por de pronto sabemos que por alguno del Ayuntamiento se ha soltado la especie en ciertas elevadas esferas, de que á estos señores médicos no se les de-

be pagar porque *no hacen nada*, porque lo que tienen es una canonjía, porque apenas si visitan cuatro enfermos al año, *el sic de caletris*. A pesar de todo, los señores médicos municipales continúan en sus trece y no dimiten... y el Ayuntamiento ni les paga, ni les regala una cruz de Beneficencia, ni la palma del martirio, ni nada.

Pero señores, ¿en qué país vivimos? ¿qué pueblo es éste que tan pacientemente lo sufre todo? ¿qué sangre circula por sus venas, que así se paralizan en él los impulsos valientes, las iniciativas generosas, las protestas contra las injusticias?

¡Vaya usted á saber!...

### Amenazas de un pastor

Se está instruyendo sumario en el Juzgado de 1.ª Instancia de Elche, contra el pastor Antonio Alfonso Galvay, el cual amenazó de palabra á Francisco Maciá Maciá y Vicente Pastor Aznar, guardas rurales que denunciaron el ganado de dicho pastor. El referido ganado fué sorprendido por los guardas pastando en tierras de Gerónimo Esclapez, en el partido rural de *Altabiz*.

El pastor, envalentonado al ver que los guardas cumplían con su deber (Dios se lo pague,) dijo que si hubiese tenido en aquel momento donde dejar el ganado, en el acto hubiera matado un guarda, pero dejaba la matanza para otro día.

Es el colmo de la valentía esto de los pastores. Quieren tener ganado y que éste se alimente destruyendo viñas y sembrados de la manera escandalosa de que tienen conocimiento nuestros lectores.

No sabemos cuando empezará en Elche la regeneración. Lo único que podemos afirmar es, que aquellas promesas que á los propietarios hacia el Sr. Canales antes de ser alcalde, de que él corregiría con mano firme los abusos de los pastores, aquellas promesas ¡¡ay!! no se han cumplido.

¡Qué diferencia entre el Sebastián de entonces al Sr. D. Sebastián de ahora!

¡Qué diferencial!

### Que se evite

La trapa que hay en las cuatro esquinas, punto el más céntrico de la población está siempre abierta causando muchas molestias al gran número de personas que por allí transitan.

No nos explicamos porqué habiendo suprimido varias de estas trapas en otras calles no tan concurridas, no se suprime también ésta, ó por lo menos no se la cierra con candado para que no se abra más que cuando se necesite.

Llamamos la atención de quien corresponda para que ponga el oportuno remedio.

### Círculo Obrero Illicitano

Se convoca á Junta general extraordinaria, para hoy domingo 8 de los corrientes, y dos y media horas de su tarde en el local Teatro Llorente, para tratar y resolver los puntos siguientes:

- 1.º Dar cuenta de las gestiones hechas por la Comisión nombrada para el suministro de medicamentos á los socios de esta sociedad.
- 2.º Ver si procede el aumento de cuota en cinco céntimos de peseta semanales, para cubrir los gastos que origine el servicio de farmacia, y
- 3.º En caso de ser aprobado el

aumento de cuota, resolver en qué forma se ha de establecer este nuevo servicio.

Se solicita la puntual asistencia á todos los señores socios, por ser asunto de vital interés para la sociedad.

### Teatro Llorente

Esta noche única representación por la aplaudida compañía de aficionados, del drama en diez actos y en verso, original de D. José Julián Cervero, titulado *Los Siete Dolores de María Santísima ó La Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús*.

La función empezará á las ocho y cuarto en punto.

### Nueva denuncia

Estamos en pasión. EL PUEBLO DE ELCHE ha sufrido esta semana una nueva denuncia del Sr. Alcalde D. Sebastián Canales. En el Juzgado de instrucción se está tramitando el correspondiente sumario. ¡Dios nos coja confesados!

Se trata de lo que digimos relativo á que se había suprimido la luz del Hospital.

Veremos lo que resulta de este nuevo contratiempo.

Nuestra conciencia está tranquila.

### La Antisequia

Por no haberse reunido suficiente número de accionistas el domingo pasado, la Directiva de esta sociedad convoca á junta general para hoy, á las diez y media de la mañana, en el salon de sesiones de la Casa Ayuntamiento, para dar cuenta del estado financiero de la sociedad, levantar fondos y proseguir parcial ó totalmente las obras empezadas.

## MERCADO

### DE ELCHE

Precio medio que los artículos siguientes han alcanzado en este mercado durante la semana anterior según datos que nos ha facilitado la casa de comercio de D. Carlos Antón:

#### CEBADA

Cahiz 33 pesetas.

Son pocas las transacciones que se efectúan con este cereal por la escasez de existencias y más aún por la resistencia á vender de los teneedores que auguran será nula la cosecha próxima.

#### TRIGOS

Bombay los 100 kilos 35-25 pesetas.  
Extremos ídem 36 ídem.  
Alagos ídem 36-50 ídem.  
Andaluces ídem 35-50 ídem.  
Manchegos ídem 35 ídem.  
Pocas operaciones.

#### AVENA

Rubia superior los 100 kilos 19 pesetas.  
El cahiz ídem 18 ídem.

#### MAÍZ

Blanco del país los 100 kilos 24 pesetas.  
Extranjero amarillo ídem 25 ídem.  
Tendencia á más alza.

#### VINOS

Tinto superior de 16.º el cantaro 1 75 pesetas.  
Ídem ídem 13.º ídem 1-50 ídem.  
Blanco seco 17.º ídem 3 ídem.  
Mo-catel 20.º ídem 7 ídem.  
Mo-catel añejo según edad de diez á 18 ídem.

Imprenta de Antonio Reus